

MONS. PEDRO CASCIARO RAMÍREZ

Una vida lograda

Mons. Pedro Casciaro Ramírez, sacerdote e iniciador de la labor del Opus Dei en México.

→ NACIÓ EL 16 DE ABRIL DE 1915

→ MURCIA, ESPAÑA

→ MURIÓ EL 23 DE MARZO DE 1995

→ CIUDAD DE MEXICO



OPUS DEI

MONS. PEDRO CASCIARO RAMÍREZ

Una vida lograda

Hijo y hermano

Pedro Casciaro Ramírez nació el 16 de abril de 1915, en Murcia, España, fue uno de los primeros miembros del Opus Dei y figura clave en la expansión de esta institución en América Latina. Era el mayor de 3 hermanos: Pedro, María de la Soledad y José María.

Su padre, Pedro Casciaro Parodi, además de dedicarse a la vida política, fue un hombre de academia: doctor en Filosofía y Letras, académico e investigador de la Universidad de Murcia y académico de la Real Academia de Historia.

Años de formación

En 1935, Mons. Pedro Casciaro comenzó a formarse espiritualmente en la residencia universitaria ubicada en la calle de Ferraz en Madrid. Ahí estrechó su amistad con monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer, quien se convirtió en su guía espiritual. Poco después, el 20 de noviembre de 1935 decidió solicitar su admisión al Opus Dei como miembro numerario.

Monseñor Escrivá confió en él para difundir el espíritu laical del Opus Dei, primero en España y después, por distintos países. Para apoyar mejor esta misión, Casciaro prefirió estudiar Ciencias Exactas, una carrera más corta, permitiéndole dedicar más tiempo a las labores apostólicas y al crecimiento de la institución que apenas comenzaba.

1937

"Como un mar sin orillas"

Durante la Guerra Civil Española, Pedro Casciaro acompañó a San Josemaría en los momentos más críticos para escapar de la persecución religiosa, cruzando a pie los Pirineos. Así se consolidó una relación de profunda amistad y confianza, que permitió a Mons. Casciaro ser testigo de la espiritualidad y del carisma del fundador del Opus Dei, quien siempre le repetía frases llenas de fe sobrenatural, como: "¡Dios y audacia!", "Soñad y os quedaréis cortos" o "¡Como un mar sin orillas!" para referirse a la labor que tenían por delante y motivarlos en su misión de apóstoles.

Da click [aquí](#) para ver el viaje del Paso de los Pirineos



1915



Don Pedro Casciaro, a la izquierda de San Josemaría, después de cruzar los Pirineos, durante la guerra civil española.

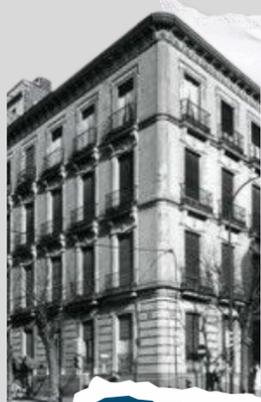
1949

Más allá del Pacífico

En 1949, fue enviado a México para llevar el mensaje del Opus Dei en América por vez primera. Llegó a un país en plena reconstrucción social y cultural tras décadas de conflicto religioso, lo que representaba un desafío único para su misión. Con un espíritu incansable, se dedicó a promover la santidad en la vida cotidiana entre personas de todas las condiciones sociales, organizando actividades de formación espiritual que ayudaron a miles de personas a integrar su fe en sus vidas personales y profesionales.



1935



nº 50 de la **calle Ferraz**

Aquí Pedro y más estudiantes recibieron formación con San Josemaría para saciar su profundo deseo de conocer a Dios y santificarse en cada momento cotidiano.

Una de las primeras residencias universitarias de la Obra.

Su vida se centraba en cumplir la voluntad de Dios y secundar con gran fidelidad las indicaciones y consejos del Padre. Con entrega y dedicación, trabajó para impulsar el Opus Dei, cumpliendo cada tarea asignada.

AFRICA

Encargos internacionales

Fue el Consiliario del Opus Dei en México hasta 1956. A continuación, fue nombrado Delegado para México y Centroamérica. En octubre de 1958 se trasladó a Roma, y fue nombrado Procurador del Consejo General del Opus Dei. En aquellos años viajó a Kenia para ayudar en la fundación de Strathmore College, primera iniciativa educativa interreligiosa y multirracial en ese país que aceptaba estudiantes sin limitaciones por procedencia, religión o etnia. También impulsó la puesta en marcha de la *Residenza Universitaria Internazionale (RUI)* de Roma.

Da click aquí para ver el video



Don Pedro Casciaro: labor en Kenia

1956

Regreso a México

En mayo de 1966, Casciaro fue nombrado nuevamente Consiliario del Opus Dei en México por un periodo de cinco años, lo que le supondría dejar Roma. Él aceptó sin dudar. En esa época las iniciativas apostólicas en tierras mexicanas experimentaron una notable expansión: dio inicio el IPADE en 1967 y el Instituto Panamericano de Humanidades –precursor de la Universidad Panamericana–, en 1968. Por esos años tuvo lugar un acontecimiento que le proporcionó una gran alegría: el viaje de San Josemaría a México en 1970.

1966

Trabajo silencioso

En 1971 cesó en su cargo de Consiliario permaneciendo en México donde colaboró, como uno más, en las tareas apostólicas que le fueron encomendadas. Se trasladó a vivir a un centro del Opus Dei situado en la calle Dickens y comenzó a trabajar, entre otras cosas, como capellán del IPADE en la Ciudad de México. Comenzaba así la etapa final de su vida, de profundización en su vida espiritual y silencioso trabajo sacerdotal.

1971

Sus últimos años

Los últimos años de Mons. Pedro, de 1971 a 1995, parecen rutinarios a primera vista: como sacerdote del Opus Dei, capellán en el IPADE y guía espiritual, su vida contrasta con la intensidad de su juventud. Sin embargo, lejos de ser aburrida, es una etapa profundamente fecunda, en la que se entrega por completo al servicio de Dios y de los demás. Su amor y dedicación se reflejan en una vida llena de gracia que culmina en una fecunda labor apostólica. Fue en estos años cuando escribió "*Soñad y os quedareis cortos*". Dios le concedió estar presente en Roma para la Beatificación de San Josemaría, el 17 de mayo de 1992.

1995



Don Pedro Casciaro con San Josemaría en los comienzos del Colegio Romano de la Santa Cruz. Atrás de Don Pedro se encuentran Don Guillermo Porras, Don Javier Echevarría y Carlos Llano.



La foto de 1970: Mons. Javier Echevarría, San Josemaría, el beato Álvaro y don Pedro en Jaltepec.

1995

Legado de alegría

Mons. Pedro Casciaro partió a la casa del Padre en la Ciudad de México, el 23 de marzo de 1995. Dejó un legado de alegría y fe vivida con naturalidad. Quienes le conocieron dicen que nunca le vieron triste, y que su forma de hablar de Dios era tan sencilla como pedir una taza de café. Esa era su mayor enseñanza: encontrar lo divino en lo cotidiano, con una sonrisa en los labios.

2022

Restos mortales

El domingo 16 de enero de 2022 sus restos mortales fueron trasladados a la capilla lateral dedicada a la Virgen del Carmen en la iglesia de Montefalco, donde a Mons. Pedro le gustaba celebrar la Santa Misa pues tenía mucha devoción a esta advocación. Don Pedro guardaba un cariño particular por Montefalco, la primera casa de retiros del Opus Dei en América. Con gran ilusión por toda la tarea apostólica y social que se podía hacer desde ahí, dirigió los trabajos de remodelación de la Hacienda desde 1953.



1970

Don Pedro Casciaro, bromeando con San Josemaría durante la visita de este último a México.

Montefalco



Altar de Nuestra Señora del Carmen y lápida que cubre los restos mortales de Don Pedro Casciaro en la Iglesia de Montefalco.

¿QUIERES SABER MÁS?



CLICK HERE



Su legado sigue **vivo**, especialmente en México, donde su labor apostólica dejó una **huella imborrable** en la Iglesia y en la sociedad. Casciaro es recordado como un hombre enérgico, valiente, fuerte, audaz, pero también de **fe, humildad y profundo amor a Dios y al prójimo**.